



PERFIL

Carlos Miranda Levy nació en Santo Domingo, asistió al Colegio La Salle y luego a la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra antes de continuar sus estudios de postgrado en la prestigiosa Universidad de Stanford en E.E.U.U. Carlos es experto en desastres naturales, y sabe como ayudar a las personas a superar tales devastaciones con dignidad, inclusión, y una distribución equitativa de las riquezas. Después del terremoto de Haití del año 2010, colaboró con el Laboratorio de Innovación de Paz de la Universidad de Stanford para crear "Relief 2.0": un modelo de respuesta a los desastres que utiliza unidades independientes de víctimas locales y voluntarios extranjeros con tecnología móvil y redes sociales, para así llenar los vacíos creados por las burocracias y las jerarquías verticales. Desarrolló la iniciativa "Relief Enterprise" con el Centro de Emprendimiento de la Universidad Nacional de Singapur, como una estrategia de recuperación de desastres basada en el emprendimiento social. Ahora dirige Relief B2B, una iniciativa de cooperación basada en los negocios para socorrer al Japón en su más reciente desastre nuclear. CNN considera a Carlos uno de los 20 latinoamericanos más influyentes en el internet. Su website atrae a 4 millones de personas por el mundo, y los gobiernos y organizaciones internacionales tales como las Naciones Unidas lo consultan en políticas y estrategias de tecnología pública.

1. Por qué se trasladó a Japón tras el sismo y el tsunami el pasado 11 de marzo?

Las personas afectadas por un desastre natural reciben una carga inesperada y no merecida. Otros, recibimos un regalo: el regalo de no haber sido afectados por el desastre. Y no tenemos otra opción que preguntarnos "¿cómo no usar nuestro regalo para aliviar la carga de aquellas personas que están sufriendo?". Cuando respondemos a un desastre en coordinación con los actores locales, con capacidad de movilidad, independencia de recursos y debidamente

conectados con una red de apoyo, cada minuto que pasamos en el terreno somos útiles y esto tiene un impacto significativo en la vida de muchas personas.

Pero primeramente, debemos cambiar nuestra manera de pensar acerca de los sobrevivientes de estas catástrofes – no podemos verlos como víctimas, sino como socios, y tampoco nos podemos considerar que somos sus salvadores – es decir, no debemos salvarlos, sino servirles. Debemos lograr que no dependan de ayuda, sino facilitarles a ser nuevamente independientes a través de su inclusión en cada etapa de la reconstrucción.

2. Qué aportes específicos hace Usted o su organización a los esfuerzos de reconstrucción en Japón?

Nuestro equipo ha pasado las últimas 10 semanas en Tohoku, la región más afectada por el sismo y el tsunami, trabajando con una contraparte japonesa para crear un informe detallado de las necesidades prioritarias y una estrategia comprehensiva de recuperación a través del estímulo del espíritu emprendedor de las pequeñas empresas independientes ya que consideramos esta la estrategia más eficiente para la reconstrucción del país. Nuestra estrategia se basa en la creación de empleos y de la activación de la vida económica, social y cultural de las comunidades afectadas. Hemos visitado varias ciudades y hemos conducidos cientos de entrevistas a propietarios de pequeños negocios y a funcionarios locales para establecer los socios potenciales quienes serán nuestros aliados en el proyecto. El pasado 10 de abril, por ejemplo, organicé la conferencia TEDxEarthquake 9.0 con la ayuda del laboratorio creativo de Grameen de la Universidad de Kyushu donde invitamos a 26 expertos en desastres a compartir sus ideas de como abordar los desafíos que se presentan tras la catástrofe. También creamos un taller con todos los miembros de la sociedad de dichas comunidades para buscar soluciones conjuntas y afrontar estos retos a través de una estrategia socioeconómica unificada. Nuestro lema es: “No Ayudar sino Facilitar, Capacitar, Apoderar, y Conectar” (*Never Help: Enable, Engage, Empower, and Connect*)

3. En su opinión, cuáles son las prioridades más urgentes de ese país?

La prioridad principal es lograr una evaluación de las zonas costeras afectadas, incluyendo más de 400km de costa, buena parte de la cual descendió alrededor de medio metro bajo el mar como resultado del sismo. La habilitación de decenas de ciudades costeras completamente o parcialmente destruidas, y las barreras marinas y compuertas de inundación que quedaron destruidas. (Estas son barreras de 4 metros de alto que resultaron insuficientes para contener el impacto de olas de 15 y hasta 38 metros que llevaron el mar varios kilómetros tierra adentro). Además de la destrucción de hogares, industrias y comunidades, el agua de mar ha dejado cientos de miles de tareas de tierra inutilizable para cultivo por varios años. El área de impacto de la radiación es menor de lo que mucha personas considera, pero mayor a la zona de exclusión oficialmente declarada. Fuera de dicha zona, los niveles pueden ser considerados tolerables para la población, pero son significativamente mayores a los niveles normales y no existe un consenso sobre el efecto de exposición prolongada a dichos niveles. En ambos casos, los retos principales son evaluación de riesgo, reubicación y rehabilitación de personas y viviendas, incluyendo el desplazamiento de comunidades enteras que no podrán regresar a sus hogares, así como la rehabilitación de escuelas, hospitales, instituciones de servicio, industrias y la creación de fuentes de empleo para los sobrevivientes y personas desplazadas.

4. Cómo podrían integrarse los ciudadanos dominicanos que estén interesados en aportar a la reconstrucción de Japón?

Los dominicanos interesados en involucrarse en los esfuerzos en Japón pueden apoyar nuestra iniciativa Relief 2.0 para proporcionar una estrategia eficiente de recuperación basada en la dignidad, inclusión, generación y distribución de riqueza. Relief 2.0 es dirigida por un dominicano y nació de la experiencia dominicana colaborando con Haití y fue desarrollado en colaboración con las prestigiosas universidades Stanford University en USA y la Universidad Nacional de Singapur, y recibe adicionalmente aportes y colaboración del Grameen Creative Lab de la Universidad de Kyushu, Japón. En la actualidad promovemos la colaboración entre pequeñas y grandes empresas para facilitar su reapertura como estrategia de efecto multiplicador que genera riqueza, empleo y promueve la recuperación social, económica y cultural de las comunidades locales.

Los ciudadanos individuales, los dueños de empresa y las asociaciones de empresa pueden escoger negocios específicos en Japón, los cuales hemos identificado a través de nuestras

numerosas entrevistas, para que su aporte les llegue directamente y poder medir el impacto de su aporte en el proceso de recuperación. En agosto de este año también estamos planificando una exposición de arte en beneficio de los sobrevivientes en el famoso Museo Ishinomori de Manga en la ciudad de Ishinomaki, en la prefectura de Miyagi. Invitamos a los artistas e instituciones culturales a colaborar y participar en la misma. El destino de los fondos recibidos es completamente transparente y su impacto claramente identificable y visible a través del Internet y de reportes regulares.

5. Cuáles son las lecciones a aprender tras los eventos del pasado 11 de marzo en Japón?

Debemos estar siempre preparados para lo peor, prepararnos mejor y prepararnos para tener estrategias listas para implementar no sólo cuando ocurra lo peor, sino para luego de ello. Quizás no hay un país en el mundo mejor preparado que Japón para terremotos y tsunamis, con estrictas normas de construcción, refugios y barreras marinas. Pero aún las impresionantes barreras de 4 y 5 metros de alto resultaron inútiles para contener el embate de olas de 15 y hasta 38 metros de alto como mencioné antes. Pero a pesar de tanta preparación y cuidado, poco había de preparación y planificación sobre qué hacer y cómo responder eficientemente a un evento de esta magnitud y las condiciones subsiguientes. Debemos tener no sólo estrategias de respuesta inmediata al desastre, sino también de los roles a jugar por cada sector e institución en el corto y mediano plazo que sigue al desastre.